

EL FONDO "BONAPARTE" DE EUSKALTZAINDIA

José Antonio Arana Martija
Bibliotecario adjunto

El fondo "Bonaparte" de Euskaltzaindia

Nunca agradeceremos suficientemente los euskaldunes al Príncipe Luis Luciano Bonaparte (1813-1891) sus trabajos y dispendios en favor del euskara. Como se sabe, este Príncipe inició hacia 1850 una gran labor de adquisición de libros sobre nuestro idioma y se preocupó de estudiarlo no sólo como filólogo y lingüista sino como parlante. Y por esos años se ocupó en entrar en contacto con muchos euskaldunes a quienes encargó la traducción de libros o pasajes, fundamentalmente bíblicos, al euskara, con lo que su biblioteca y archivo se enriquecieron con libros y manuscritos valiosísimos. A partir de estos últimos realizó en Londres numerosas ediciones. Sus estudios y comentarios filológicos pasaron también por la imprenta, con lo que tenemos en Luis Luciano Bonaparte varias secciones a analizar:

1. Su Biblioteca de temas vascos, que juntamente con otros libros muy diversos referentes a otras culturas fueron a parar en 1901 a la Newberry Library de Chicago en un total de unos 14.000 volúmenes.

2. Los manuscritos de todo género, no solamente vascos, que gracias a la intervención de Don Resurrección Maria de Azkue se adquirieron para las tres Diputaciones de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, yendo a parar algunos a la Biblioteca de Azkue, hoy de Euskaltzaindia.

3. Los estudios filológico-lingüísticos del propio Bonaparte que fueron publicados por éste en numerosas revistas o como publicaciones independientes.

4. Las ediciones que hizo el Príncipe a partir de los manuscritos por él encargados.

De todo ello, permítaseme hacer una breve referencia a los materiales que se conservan en la Azkue Biblioteka de Euskaltzaindia. Con palabra más autorizada que la mía les hablará el próximo jueves, día 7, D. Carlos González Echeagaray sobre "El Príncipe Bonaparte y sus traducciones vascas de la Biblia".

Poco después de ocupar su Cátedra de Euskara en el Instituto de Bilbao, en 1888, publica Azkue su gran Gramática Vasca o Euskal Izkindea en 1891. Inmediatamente llama la atención de los gramáticos y lingüistas. Ya había tenido relaciones con Julien Vinson de quien había recibido poco antes, el 26 de enero de 1891, sus "Etudes Grammaticales". Vinson, a su vez, solicita de Azkue el envío de su Gramática, lo que hace éste en diciembre de ese año. Se inicia entonces la relación de Azkue con numerosos lingüistas europeos, siendo quizá la más interesante, por conflictiva,

la que mantiene con Spencer Dodgson. Le habla éste, por ejemplo, en una tarjeta postal de 1892 del Catecismo de Capanaga. Azkue se empieza a interesar por ediciones antiguas en euskara y pronto empieza a seguir la pista de las ediciones del Príncipe Bonaparte. Enfrascado Azkue en la preparación de su Diccionario, necesita citas de autoridades para los ejemplos que ha de dar en él y nada mejor que disponer de textos elaborados en los diferentes dialectos que ha publicado el Príncipe. Por eso utiliza una amistad en Londres, el bilbaino Victoriano de Isasi, a quien escribe el 27 de junio de 1900 interesándole en el tema. Isasi contesta rápidamente diciendo que en una primera pesquisa ha dado con los "Estudios dialectales de Aezcoa, Salazar y Vidangoz" (sic) que ya eran conocidos de Azkue por su relación con Mendigacha. Azkue ordena comprar todo lo que aparezca, pero desgraciadamente son pocas sus disponibilidades y es poco lo que por este medio adquiere.

Después de decidirse por la Diputación de Vizcaya que el gran Diccionario de Azkue será editado por Mame en Tours, sale el autor hacia París en enero de 1904. El polifacético sacerdote lekeitiarra va a compaginar el Curso de Composición Musical de Vicent D'Indy, en París, con la corrección de pruebas del Diccionario en Tours. En París, además, visitará a L'Abbé Rousselot, creador del Laboratorio de Fonética Experimental, y además investigará en la Biblioteca Nacional donde, entre otras cosas, copiará las Fábulas de Fray Mateo de Zabala.

Por fin, en abril de ese año 1904 hará un corto viaje de 15 días a Londres donde en el British Museum va a seguir las pistas que le ha dado Daranatz. El 9 de abril ya está consultando los Manuscritos de la Colección Bonaparte. El 20 de abril escribe al Duque de Mandas, Sr. Lasala, proponiéndole la compra de todos los Manuscritos, ya que no se ha llegado a tiempo de comprar la Biblioteca del Príncipe. El 2 de mayo apoya la petición hecha con una carta al presidente de la Diputación de Guipúzcoa. El 25 de mayo tiene que escribir a la Diputación de Vizcaya dando explicaciones por la preferencia que ha dado a la de Guipúzcoa en el asunto de la adquisición de los manuscritos. Pero parece que la cuestión queda resuelta y el 15 de julio de 1904. D. Joaquín Pavia, de la Diputación de Guipúzcoa, escribe a Azkue a Tours anunciándole que "recibirá usted una carta referente a los manuscritos de Bonaparte". En efecto, el 18 de julio la Diputación autoriza la compra de los manuscritos que pasarán así a enriquecer el patrimonio del País Vasco.

Durante su estancia en Londres entró Azkue en contacto con Victor Collins que había preparado el Catálogo de la Biblioteca del Príncipe llevada a Chicago. Sirvió éste de mediador con la Princesa Clemence, viuda de Bonaparte. Y su mediación debió de ser efectiva pues la Princesa autorizó a Azkue a llevarse a Tours algunos manuscritos para consulta más detenida. Entre ellos está por ejemplo el paquete de cartas del Padre Uriarte a Bonaparte que la Princesa reclama a Azkue por medio de Collins para que el librero Henry Sotheran & Co. "pueda asegurar al embajador de España que todas las obras existen tal como están mencionadas en la lista" que el mismo Azkue parece redactó durante su estancia en Londres.

Por fin, el 22 de diciembre de 1904 se ultima el papeleo de compra y Collins anuncia a Azkue que "los manuscritos serán enviados a M. Lacombe como usted desea".

Una vez llegados éstos a San Sebastián comienza la labor de distribución entre las tres Diputaciones compradoras, labor que realizan Carmelo de Echegaray, Arturo Campión y el propio Azkue, un guipuzcoano, un navarro y un vizcaino. Pero de

estos trabajos espero les dé noticia más detallada el Sr. González Echegaray en su Conferencia del jueves. (1)

Pero durante su estancia en Londres se ocupó también Azkue de adquirir todas las publicaciones de Bonaparte relacionadas con el euskera. De todas las obras adquirió Azkue dos ejemplares. Y fueron unas 52 las obras que adquirió y que se conservan en la Biblioteca de Euskaltzaindia que lleva el nombre de su creador, tan mencionado a lo largo de estas líneas. De estos fondos proceden los ejemplares expuestos aquí durante esta III Semana Bíblica. Por cierto, en 1905 D. Resurrección María de Azkue fue nombrado miembro de la Sociedad Lingüística de París.

Entre los Manuscritos en poder de la Princesa figuraban cartas de D'Abbadie, Intxauspe y Duvoisin al Príncipe Bonaparte. El canónigo Daranatz publicó la mayoría de las de Duvoisin en RIEV a partir de 1928. Para ello se valió sin duda de notas que tomó durante su estancia en Londres. Pero los manuscritos estaban en la capital inglesa, pues no habían sido incluidos en los lotes adquiridos por las Diputaciones. El 24 de octubre de 1920 escribió Víctor Collins a Azkue que tenía en su poder las cartas de D'Abbadie y de Duvoisin y que las quería vender. Azkue adquirió las de Duvoisin, que se conservan en la Biblioteca de Euskaltzaindia. No sé lo que pudo suceder con las de D'Abbadie. También se conservan en nuestra Biblioteca las cartas de Intxauspe al Príncipe.

De todo lo dicho se puede colegir la importancia del Fondo Bonaparte en Azkue Biblioteca, pues además de muchas ediciones de traducciones al euskara hechas a expensas del Príncipe, se conservan numerosos estudios impresos del mismo, algunos manuscritos referentes al euskara, como un Diccionario y unos cuadros de conjugación por dialectos, manuscritos por Bonaparte, y la correspondencia de Duvoisin e Intxauspe a que he hecho referencia.

Todo ello fue posible gracias al interés demostrado por Azkue en la recuperación de este Patrimonio y a la amistad y confianza que tuvo con la Princesa Clemence Richard Grandmontagne, segunda esposa y viuda del Príncipe Luis Luciano, quien el 10 de setiembre de 1905, para sellar su amistad, regaló a Azkue un raro ejemplar, "Les échos du Pas de Roland", de Dasconaguerre, edición hecha en 1867 por su difunto esposo.

Sólo me queda, en nombre de Euskaltzaindia, ofrecer los citados fondos y, por supuesto, toda la Biblioteca, a los amantes de los estudios vascos que encontrarán en ella importantes materiales de investigación relacionados con nuestro idioma y su literatura. Muchas gracias.

*Apertura de la III Semana Bíblica
Donostia, 5 de mayo de 1981*

(1) El Sr. González Echegaray tiene preparado, para pronta publicación, un Catálogo de los manuscritos de la colección Bonaparte que se conservan en las Bibliotecas de Bilbao, Pamplona y San Sebastián.